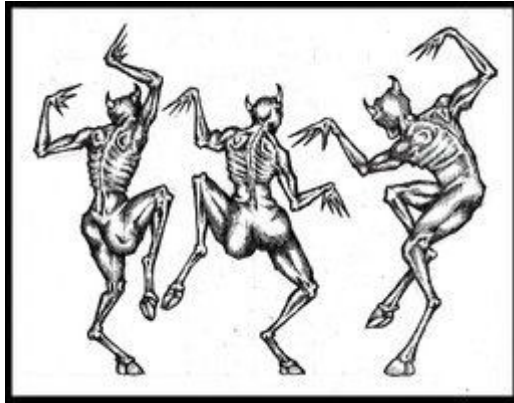


Apuntes Individualistas, Egoístas, Anárquicos

CONTRA LA MORAL



APIOLUDD * ENZOMARTUCCI * SIDNEY E. PARKER
E-ARMAND * RENZO NOVATORE

Contenido

Palabras Previas	03
Ética y Principios Amoraes (<i>Apio Ludd, 2013</i>)	05
Amoralismo Individualista (<i>Enzo Martucci, 1966</i>)	07
Sin Amoralización, No Hay Anarquización (<i>Émile Armand, 1926</i>)	11
El Mito de la Moralidad (<i>Sidney E. Parker, 1990</i>)	17
La Revuelta del Único (<i>Renzo Novatore, 1921</i>)	24

AGRADECIMIENTOS (IN)DIRECTOS A:

Union of Egoist
Sidney E. Parker Archives
Wolfi Landstreicher/Apio Ludd

sidparker.com
unionofegoist.com
lapestefurtiva.com
theanarchistlibrary.org
libertarian-labyrinth.org
distinctivelydionysian.noblogs.org
enemigodetodasociedad.wordpress.com

Ningún Derecho Reservado

Ningún Zurdo Involucrado

*La propiedad intelectual es un robo. Vuelve a robarle a la propiedad intelectual.
En este proyecto no hay interés económico más que la destrucción de la Economía.
Editado durante el año 2020.*

Palabras Previas

Pareciera que el tema de la Moral no está resuelto entre algunas anarquistas, es decir, que no se cuestiona para nada y que simplemente se aceptan los ya conocidos mandamientos dictados por Kropotkin, Malatesta, etc. En el mejor de los casos (o el peor) encontraremos anarquistas que defienden conscientemente algún principio moral, revelándose así muy fácilmente la docilidad de los mismos, el poco ímpetu indómito por querer vivir su propia vida – simplemente la falta de anarquía.

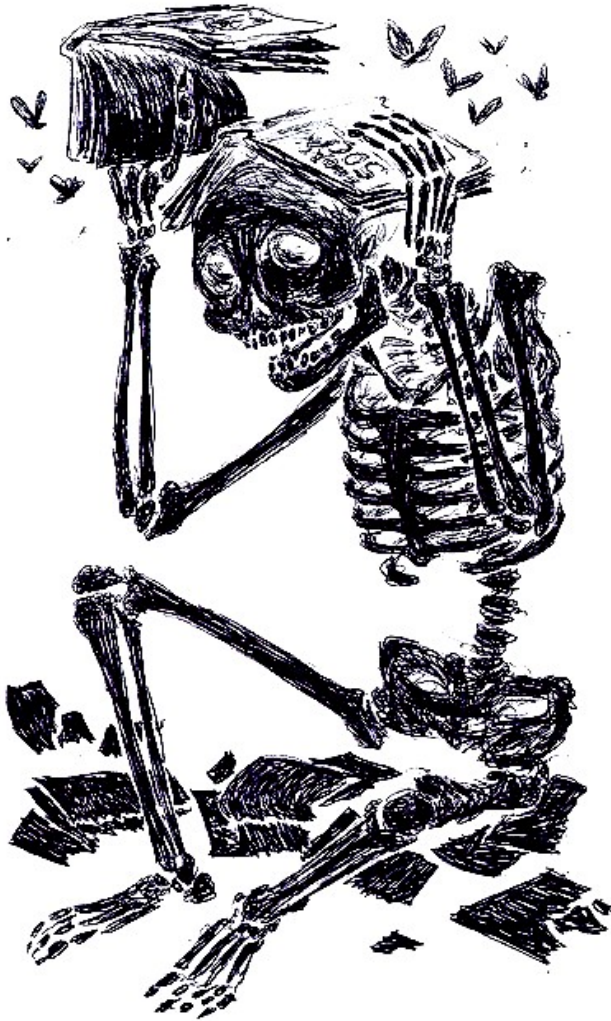
Es que El “Amor a la Humanidad” que predicó Malatesta; o ese “Bienestar para todos” por el cual luchó Kropotkin; o los actuales sacro llamados a la tolerancia, la empatía, la sororidad de las democráticas modas anarco-queer, anarco-vegan, anarco-feminista; e incluso la cuestión con el “ataque indiscriminado” rechazada por algunos anarco-insurreccionalistas (sino véase a Kevin Garrido o los juicios éticos a los eco-extremistas); no son más que justificaciones ambiguas pseudo-cristianas, camufladas en falso altruismo y disfrazadas de Coherencia y Razón - puro gobierno del ethos occidental-. Y, como todo gobierno, siempre, tarde o temprano, chocan con la propia individualidad.

En estos textos se anotan algunos pensamientos acerca de este “enemigo” de quienes se niegan a someterse a un poder ajeno al propio, donde se explica, entre otras cosas, como la individualidad que es real y concreta se limita con el “fantasma” de la moral que no es más que una idea (pura imaginación) pero que impide profundamente la libertad desenfadada del individuo anárquico.

O te resignás a un orden moral o te rebelás contra él nos dice Martucci, Parker, Apio Ludd, Armand y Novatore. En otras palabras, o vives gobernado o en anarquía.

**¡No somos ni los buenos ni los justos!
¡Somos la puta que te parió!**

Diáspora anárquica y egoica,
Otoño-Invierno 2020



La individualidad encierra en sí misma toda propiedad y rehabilita lo que el lenguaje cristiano había deshonrado. Pero la individualidad no tiene ninguna medida exterior, porque no es, en modo alguno, como la libertad, la moralidad, la humanidad, etc., una idea. Suma de las propiedades del individuo, no es más que la descripción de su propietario.

(Max Stirner)

Ética y Principios Amorales

(Apio Ludd)

Por supuesto, cuando hablo de una ética egoísta, de principios amorales, estoy jugando un poco, divirtiéndome con las limitaciones de las palabras. Ciertamente no quiero que me tomen en serio cuando hablo de una ética egoísta. (No estoy seguro de querer volver a ser tomado seriamente. Como un amigo ha dicho recientemente, “La seriedad no es nada más que la falta de conciencia del humor... La risa siempre destruye inmediatamente la seriedad.”). Divertirme con el lenguaje es parte de mi reapropiación del lenguaje. Así que voy a hablar un poco acerca de cómo estoy jugando con estas palabras e ideas.

La moralidad se refiere a la creencia de que hay principios de lo correcto y lo incorrecto que se aplican a cada ser humano. Las personas que creen en esto también tienen que creer que hay un poder superior a ti y a mí que determina estos principios del bien y el mal. Si estos moralistas conciben el poder superior como único y absoluto, su moralidad tenderá a ser más rígida y dura. Los moralistas de este tipo han incluido inquisidores católicos, puritanos particularmente durante el período de los juicios de brujas, nazis, estalinistas, fundamentalistas cristianos, islamistas, etc. Aquellos moralistas que conciben que hay más de un poder superior a la hora de determinar estos principios tienden a permitir más espacio para la negociación, para el “realismo”, en su moralidad. De modo que su moralidad es un poco más flexible, más circunstancial y, por lo tanto, menos rencorosa hacia quienes no se ajustan a los principios. Ellos desarrollan una moralidad compleja para aplicarla a un mundo complejo. Los humanistas, los creyentes religiosos menos dogmáticos, la mayoría de los políticos en los Estados democráticos, y en la práctica diaria, al menos en este país, la mayoría de las personas son moralistas de este tipo. Pero hay una cosa que todos los moralistas comparten en común: su condena del amoralista, del egoísta, del individuo que se niega a someterse a cualquier otro poder que no sea él o ella misma, y por lo tanto también niega que pueda haber ningún principio o principios de bien y mal que se aplique a todos o que pueda ser colocado por encima de cualquier persona. Para cada moralista, este egoísta amoral es un monstruo, a pesar del hecho de que las

peores atrocidades de la historia siempre han sido cosa de aquellos que sirven a un principio superior: dios, país, raza, la humanidad, la historia, etc., etc.

La ética era originalmente el nombre dado a la rama de la filosofía que trataba de “los valores relacionados con la conducta humana, con respecto a la corrección o incorrección de ciertas acciones a la bondad y maldad de los motivos y la bondad y maldad de los motivos y fines de tales acciones”¹. En los últimos cientos de años, al menos en el llamado mundo occidental, los absolutos que las personas habían dado por sentado se han derribado, y entre ellos, la certeza de que hay principios de lo correcto y lo incorrecto que se apliquen a todos. Con este derribo de absolutos, algunos pensadores han llegado a la idea de una ética personal. Una ética personal es aquella que un individuo crea para sí mismo. Yo podría basar una ética personal, de la cual yo soy su creador, en un sistema de creencias al que me adhiero, pero entonces yo todavía estaría actuando al servicio de un “poder superior”. Y yo no quiero servir a nada, así que cualquier ética personal que yo desarrolle se basará en cómo quiero enfrentarme a mi mundo, lidiar con mis experiencias de vida aquí y ahora, en función de mis intereses y deseos inmediatos. Yo llamaría a esto una “ética” egoísta amoral. Variaría de un momento a otro así como yo también lo hago, porque no es un poder sobre mí, sino un conjunto de herramientas que utilizo para crear mi vida. O más exactamente, “ética egoísta amoral” es una frase que yo uso para decir que elijo vivir y crear mi vida, en la medida de mi poder (mis capacidades, mis herramientas, mis relaciones, etc.) –de una forma particular, y así elijo ser coherente con ciertos detalles–. En mi caso, yo elijo crear mi vida como un anarquista y un proscrito, según entiendo yo esos dos términos. Veo mi perspectiva anarquista como consecuencia de mi egoísmo, y mi rechazo a la legalidad como consecuencia de mi anarquismo.

“Todos los gobiernos, todos los esquemas gubernamentales, todas las fórmulas de asociación están destinadas a desmoronarse tan pronto como el individuo se reconozca a sí mismo como ser único, y reconozca el respeto por sí mismo y su dignidad. Porque el individuo es indestructible; existió antes de las instituciones y de las formas de asociación, es superior a ellos y cuando se dé cuenta no aceptará más deberes que los que voluntariamente asume”.

–Laurance Labadie

[Publicado en el número 9 (julio, 2013) de la publicación “My Own” - traducido por Laspilázuli]

Amoralismo Individualista

(Enzo Martucci)

¿Es el anarquismo individualista compatible con una moral?

E. Armand ha respondido que sí y ha escrito: "se puede construir un código de moralidad que no rendirá nada al sistema moral más estricto y, sin embargo, no restará valor al individualismo más extremo"

Sostengo, por el contrario, que el anarquismo individualista es necesariamente amoralista porque no puede conciliarse con ningún sistema moral.

Debe señalarse que por "moralidad" no me refiero a ese juicio subjetivo que decide qué "debería o no debería hacer" porque esto varía de individuo a individuo y puede cambiar de acuerdo con los sentimientos, pasiones y necesidades de uno. Por el contrario, la moral es la norma superior, la ley absoluta, el orden imperativo que impone a todos, en todo momento, lo que deben hacer y lo que no deben hacer.

Stirner comparte mi concepción de la moralidad. En *El Único y Su Propiedad* escribe:

“La gente trata de distinguir la ley del mando arbitrario, de la ordenanza: la primera proviene de una autoridad legítima. Pero una ley sobre la acción humana (ley ética, ley estatal, etc.) es siempre una declaración de voluntad y, por lo tanto, un mandato. Sí, incluso si me diera la ley, solo sería mi orden, que puedo negarme a obedecer en el momento siguiente. Seguramente se puede declarar lo que está dispuesto a soportar y, por lo tanto, a través de una ley, negarse a tolerar lo contrario, de lo contrario trataría al transgresor como su enemigo; pero nadie tiene el mando sobre mis acciones, para prescribirlas o hacer leyes sobre ellas. Debo soportar que me trate como a su enemigo, pero nunca que me trate como a su criatura, o que haga su razón, o incluso sin razón, mi pauta.”

De esto se desprende que si otros me imponen una regla de conducta, debo rebelarme contra esta imposición porque quiero vivir de la manera que me gusta y no como mis vecinos, que tienen intereses y opiniones diferentes a las mías, les gustaría que viva. Y si mi regla de conducta se deriva de mi razón, puedo repudiarla más tarde, aún inspirada por la misma razón, pero razonando de manera diferente. Bajo la influencia de los nuevos sentimientos y los nuevos intereses, podría comprender lo absurdo de la regla que había adoptado previamente. Lo que es más, puedo romper la regla que mi razón aún acepta porque mis instintos y sentimientos reaccionan contra ella y tienen la ventaja por el momento.

Si, por el contrario, sigo obedeciendo la misma norma, incluso cuando mi razón la condena, o cuando siento que está en una contradicción demasiado evidente con mis sentimientos y necesidades instintivas, significa que reconozco que es superior a mí, que la considero sagrada y le doy una realidad objetiva, un valor per se, independiente de mí. Pero en este caso soy esclavo de un fantasma, víctima de una sugerencia.

Por lo tanto, un individuo libre no puede comprometerse a seguir toda su vida una sola regla de conducta, y es absurdo esperar que siempre cumpla con la misma norma. Es aún más absurdo y tiránico esperar que toda la humanidad acepte siempre y siga la misma ley. Toda moralidad declara que es la única, la verdadera moralidad. En otras palabras, es la regla legítima que todo hombre, en todos los tiempos y lugares, debe reconocer y practicar. Pero la afirmación hecha por todas las moralidades es una locura porque no existe, ni puede existir, esa unidad espiritual que Kant consideraba posible en el futuro.

De hecho, no hay una sola razón que funcione en la misma medida en todos los hombres. Hay una multitud de razones que operan de diferentes maneras en diferentes personas que tienen diferentes necesidades, intereses y gustos. En consecuencia, siempre hay muchas personas que no aceptan una regla de conducta porque piensan que no es útil ni justa. Y entre aquellos que lo aceptan, el desacuerdo ocurre pronto en cuanto a cómo debe interpretarse la norma. Tomemos, por ejemplo, el mandamiento Cristiano.

“No hagas a los demás lo que no quieres que te hagan”

Los primeros cristianos interpretaron esto como el significado de que nunca, de ninguna manera, incluso en defensa propia, debes hacer a los demás lo que no te harían. Y como no se someterían a la violencia, no usarían la violencia contra los soldados romanos que los arrestaron para que pudieran ser arrojados a los leones.

Pero vinieron otros cristianos, igualmente honestos y sinceros, que interpretaron esta regla como no hacerle a los demás lo que no querrías que te hicieran a ti, sino reaccionar violentamente contra aquellos que te oprimen violentamente. Así, los Albigenses¹ y los Valdenses² murieron armados luchando contra las cruzadas católicas que los atacaron y los masacraron.

Entre los católicos, incluso entre aquellos que aspiraban al triunfo absoluto de la Iglesia, se conmovieron por un fanatismo ardiente y por el deseo de dominación temporal, esta regla se interpretó como: "no hagas a los demás lo que no quieres que te hagan pero usa la violencia, la tortura y la estaca contra los herejes que, aunque no atacan físicamente, propagan teorías contrarias a nuestra fe".

Como resultado, hombres como el cardenal Frederic Borrone, que eran justos y humanos en su vida privada, eran inexorables y feroces como inquisidores.

Por lo tanto, está claro que todas las normas de comportamiento están abiertas a diferentes interpretaciones que conducen a los individuos a formas de vida contradictorias. Solo cuando, en ciertos momentos y lugares, por medio de la fuerza física o de la sugestión, algunos lograron imponer su interpretación a otros, triunfa una sola moral, entendida y seguida por todos de la misma manera. Pero este triunfo no es más que una terrible tiranía en virtud de la cual los individuos retorcidos se reducen al papel de esclavos y se ven obligados a obedecer la ley sagrada,

1 Los miembros de una secta herética en el sur de Francia en los siglos XII-XIII, identificados con los cátaros. Su enseñanza era una forma de dualismo maniqueo, con un código moral y social extremadamente estricto. (N.T)

2 El movimiento valdense surge, a partir del movimiento de los Pobres de Lyon, en el siglo XII, a partir de la predicación de Pedro Valdo, se proclamaban sucesores directos de los cristianos primitivos quienes durante las persecuciones por parte de los romanos en el s I.

a pensar y sentir de la misma manera. Contra tales afirmaciones, los individuos solo pueden oponerse a la inclinación de su rebelión.

Sin duda Armand respondería que mis críticas están dirigidas contra la moral absoluta, no contra una moral que pueda ser aceptada por un individualista, es decir, una moral relativa que es solo "moral" para aquellos que la encuentran útil y que solo dura por el tiempo que lo acepten. Pero tal moralidad también afirmaría ser absoluta, necesaria y universal, y ser la única norma de conducta para todos los hombres, en todo momento y lugar. De lo contrario, no es una ley, no es una moralidad - es solo un juicio personal (o una expresión de gusto personal) que variaría de uno a otro y que podría cambiar en mí mismo en cualquier momento que quisiera. Por lo tanto, vuelvo a Protágoras, a "el hombre es la medida de todo", a Stirner, al "Único".

El anarquista individualista no reconoce nada por encima de su ego y se rebela contra toda disciplina y toda autoridad, divina o humana. No acepta la moralidad y cuando se entrega a los sentimientos de amor, amistad o sociabilidad, lo hace porque es una necesidad personal, una satisfacción egoísta, porque le agrada hacerlo. De la misma manera, cuando considera conveniente rebelarse y luchar contra otros hombres, no duda un momento siguiendo esta otra tendencia. Pero nunca, en ningún momento, el anarquista individualista quiere someterse a una regla de conducta común a todos en todo momento. Es decir, la ley del rebaño.

(Publicado en Minus One #8, 1966 / Recuperado de la página Union of Egoist y traducido durante el 2020. Traducción original del francés al inglés por J-P. S – publicado en "L'Unique" N° 37)

Sin Amoralización, No hay Anarquización (Émile Armand)

I

A veces la Libertad toma la forma de un reptil odioso. Ella se arrastra, silba, pica. ¡Pero ay de aquellos que con asco se aventurarán a aplastarla! Y felices aquellos que, habiéndose atrevido a recibirla en su forma degradada y espantosa, serán finalmente recompensados por ella en su tiempo de belleza y gloria.

-Macaulay: Ensayo sobre Milton.

Los hombres de orden, a los que llamamos "gente honesta", no exigen nada más que disparos y proyectiles.

-Renan: Nouvelles lettres intimes.

Leí y escuché la afirmación que el anarquismo está acosado por una crisis. Esto no es exactamente correcto. En verdad, existe un conflicto entre las concepciones estáticas y dinámicas del anarquismo, entre quienes desean gregarizar y estabilizar el anarquismo y quienes desean que el espíritu revolucionario e individualista permanezca y hierva permanentemente dentro del anarquismo. En la base, se trata más de dos métodos que de dos ideas. Sería extraordinario si no existiera una competencia entre ellos. Es precisamente porque compiten que, lejos de estar estancado, el anarquismo se afirma, desarrolla, expande y supera la estrechez de una iglesia o partido.

Los organizadores del anarquismo tradicional han intentado durante mucho tiempo no solo crear un anarquismo ortodoxo, "ne varietur", sino también estabilizar la idea anarquista integrándolos en las aspiraciones generales de la humanidad. Para citar un nombre entre los pensadores que han prestado el apoyo de su talento a ese esfuerzo, nombraría a Kropotkin. Leamos atentamente Ayuda mutua, Ciencia Moderna y Anarquismo o Ética, donde se resume muy rápidamente el objetivo del autor de las Palabras de un rebelde: demostrar a sus lectores que las

principales demandas del anarquismo están de acuerdo con las necesidades, conocimiento, experiencias y hechos de la evolución humana, de la historia de los organismos vivos. Si creemos en Kropotkin al respecto, y si lo he entendido claramente, todas las observaciones, todos los eventos en la historia de los seres vivos tienden al establecimiento de un sistema social de moral, hasta tal punto que la naturaleza misma ya no podría ser considerado amoral. Vemos a dónde va esto: el comunismo anarquista, como lo entienden Kropotkin y sus amigos o discípulos, surge naturalmente de la aspiración de la humanidad por un estado de cosas mejor que los que existen actualmente.

No quiero tamizar la idea kropotkiniana a través de una crítica cerrada y completamente vacía -para dar cuenta de su valor como factor en la evolución individual- el contenido de los tres elementos sobre los cuales Kropotkin construyó los sistemas de morales: ayuda mutua, justicia y el espíritu de sacrificio. Tampoco quiero detenerme en el carácter místico y demasiado a menudo metafísico de la Ética Kropotkiniana, para mostrar que la cultura científica y el lenguaje no siempre son suficientes para evitar que tomemos fantasmas puros para seres de carne y hueso. Como un individualista anarquista, un asociacionista anarquista, entiendo que hacemos uso de nuestras propias sensibilidades para crear una línea de conducta individual; entiendo que nos asociamos con individuos dotados de sensibilidades aproximadamente similares, que luego actuamos de acuerdo con las pautas de un grupo. Pero establecer la manera de comportarse de un individuo o grupo como una moral universal y absoluta, eso es lo que no me parece anarquista, eso es lo que resucito.

Supongamos que Kropotkin había logrado persuadir a todos los anarquistas de que el comunismo anarquista era la forma del sistema económico hacia el cual la humanidad tendía en sus aspiraciones y sueños de un futuro mejor. Ahí lo tendríamos: anarquismo estabilizado, cristalizado, petrificado.

Es decir, ya no existiría, dinámicamente hablando.

De hecho, el día en que se acepte que solo hay un único sistema moral anarquista, solo una línea única de conducta anarquista, se deducirá que cualquiera que decida en contra o se coloque fuera de estas pautas o este

sistema moral ya no podría ser considerado anarquista. . En ese momento, el anarquismo no tendría motivos para envidiar a la Iglesia y al Estado: tendría su sistema moral, único e indivisible, su moral sacrosanta y estancada. Existiría una moral anarquista de la que Boyer habló el otro día en el tema de la Ecole émancipée donde propuso una "moral proletaria" para la aprobación de los pedagogos que apoyan a C. G. T. U³.

No puedo entender cómo pensadores como Kropotkin no se han dado cuenta de que al tratar de establecer un solo sistema moral anarquista, volverían al exclusivismo, al estatismo. Para que el anarquismo no se transforme en una herramienta para la conservación social o moral, obviamente es necesario que toda la ética, todos los medios antiautoritarios de vivir la vida compitan dentro de ella.

En la anarquía, hay tantas "moralidades" como anarquistas, tomados individualmente, o grupos o asociaciones de anarquistas. Por lo tanto, en la anarquía, uno es amoral, o dicho de otra manera: cada sistema moral presentado como anarquista es solo relativo a la unidad o al grupo que lo propone o practica. no existe una moral anarquista absoluta, por lo que nadie puede decir lógicamente que resume o incorpora las demandas, las desideratas, las relaciones de todos los anarquistas.

El trabajo anarquista no puede consistir en moralizar el anarquismo, sino en amoralizarlo, en destruir entre los anarquistas los restos finales del exclusivismo y el estatismo, que aún pueden permanecer latentes en el espíritu de sus relaciones entre individualidades o asociaciones. Mi o nuestra línea de conducta solo tienen valor para mí o para nuestro grupo o nuestra asociación - o de nuevo para todos aquellos a quienes da satisfacción, entre aquellos que ya llevan sus semillas, a quienes he tenido que explicar, a quienes proponemos para que puedan encontrar lo que buscan, tal vez sin saberlo realmente. Mis "morales", nuestras "morales", solo son válidas para aquellos, individual o colectivamente, a quienes se adaptan, no para todos y no para otros.

3 La Confédération Générale du Travail Unitaire, o CGTU (Inglés: Confederación General Unida de Trabajo), era una confederación sindical en Francia que al principio incluía anarcosindicalistas y pronto se alineó con el Partido Comunista Francés. Fue fundada en 1922 como una confederación de sindicatos radicales que había abandonado la Confederación General del Trabajo (CGT) dominada por los socialistas, y en 1936 se fusionó nuevamente con la CGT. (N.T)

En otras palabras, relativizamos lo que llamamos ética, moral o regla de conducta de acuerdo con el temperamento individual, a las afinidades instintivas o naturales que llevan a las unidades humanas a actuar de forma aislada o asociarse para fines específicos y durante un tiempo deseado. No modificamos nuestros medios de conducirnos en relación con un mandato o imperativo superior o externo al aislado o asociado. Nos declaramos amorales con respecto a todas las morales extraídas de la religión, la ciencia, la socialidad e incluso la naturaleza misma que se interponen en el camino de nuestras aspiraciones, deseos o apetitos. Al ser antiautoritarios, nos negamos, por supuesto, y en todos los casos, con respecto a nosotros mismos, a recurrir a la violencia o a cualquier forma de coerción gubernamental o estatista para satisfacer nuestros deseos o satisfacer nuestras pasiones.

* * *

Es debido a que la mentalidad anarquista actual está saturada de pequeño burgués -será necesario volver a la pregunta- que tantos anarquistas tardan tanto en comprender que la amoralización colectiva o individual del medio social es un factor poderoso en la anarquización. Cuanto más se amoraliza el medio humano, más guardianes de la moral religiosa o secular, aquellos que quieren mantener a las sociedades humanas dentro de un régimen de conducta uniforme o sistemas morales absolutos, sienten que su utilidad disminuye. Cuanto más la amoralización satura las relaciones entre los hombres, más desaparece la idea de que un sistema moral común impuesto es necesario para vivir felizmente; sentimos la necesidad de instructores morales cada vez menos. Inconscientemente, aparece una nueva base para las relaciones éticas entre individuos aislados y asociados: es la unidad o asociación que establece la regla de conducta que debe mantenerse para alcanzar el máximo de sociabilidad, una sociabilidad que de ninguna manera responde a una moral concepción del bien y del mal, a un trascendente a priori, pero se basa en la observación egoísta de que nadie es, puede o quiere ser un objeto de consumo para mí, excepto en la medida en que soy o puedo o quiero ser tal para ellos.

El otro día, he tocado muy rápidamente un punto en el que es apropiado insistir: los belicistas, los mariscales de dominación, los grandes maestros

de la explotación y los chantajistas de la política son glorificadores de las virtudes públicas o privadas. , moralistas laicos, defensores de la religión y tradiciones saludables. Cuando estalló la carnicería global de 1914-1918, fue bajo sus banderas que los honestos, puritanos, teóricos anarquistas morales, comunistas e individualistas se alinearon; ¿Cómo podrían todas estas facciones no haber formado un frente unido? Todos eran partidarios de un sistema moral único, común y universal; Los lobos no se comen.

II

El diccionario Larousse define la palabra moralidad como: la relación de un acto, de los sentimientos de una persona, con la regla de la moral. De aquí viene la expresión "certificado de moralidad" para designar una confirmación oficial de antecedentes penales limpios. Cada vez que escucho hablar de moralidad en una publicación que se llama a sí misma anarquista, en cualquier grado, me viene a la mente, sin querer, la idea de un "certificado de buena conducta", entregado por el jefe de policía del distrito.

Como escribí en el último número, la palabra moralidad nunca habría aparecido en las publicaciones anarquistas o amigables con los anarquistas si el movimiento anarquista no hubiera sido abrumado por personas provenientes de orígenes burgueses, que han traído consigo la noción de que es importante ajustarse, en materia de moral, a las reglas establecidas.

Una experiencia que ya es excelente, una familiaridad que no data de ayer, me ha demostrado que un gran número de personas que se declaran teóricamente como defensores del anarquismo han sido seducidos particularmente por las enseñanzas de Rousseau, el humanitarismo y la aspiración revolucionaria a El igualitarismo revelado por los escritos de ciertos dogmáticos anarquistas. De ahí viene una tendencia demasiado obvia a pronunciarse sobre los actos y movimientos de camaradas, valoraciones y juicios como los emitidos por los representantes de la sociedad burguesa y los jefes de policía que entregan certificados de buena conducta.

Cuando, en 1900, entré en contacto con los anarquistas, provenía de un medio cristiano; muchas veces, me he quedado estupefacto al comparar las declaraciones materialistas de ciertos teóricos anarquistas con los juicios que transmitieron sobre la conducta de camaradas que habían tomado en serio fórmulas como "ni dioses, ni amos" o "sin fe ni ley", lo que hace concreta, de forma breve y clara, toda la idea anarquista individual de la vida. No podía entender cómo, después de haber luchado contra la ley y los profetas, tanto religiosos como seculares, podían presentar, con respecto a ciertos tipos de comportamiento individual, condenas que los jueces de la corte penal no habrían desaprobado. Como no consideraba que la propaganda fuera una profesión y no quisiera hacer de ella una vocación, hace tiempo que habría abandonado a estas personas respetables, y eso me habría ahorrado algo de desagrado, si después no hubiera estado convencido de que estos juicios simplemente reflejaban la educación burguesa (primaria y secundaria) recibida por estos teóricos, de la cual nunca han deseado o no han podido deshacerse. Más tarde, afortunadamente, conocí a verdaderos anarquistas, liberados y liberados de la educación de las escuelas, quienes evitaron, en general, juzgar las acciones de sus camaradas. Cuando se aventuraron a expresar una opinión sobre su manera de conducirse, lo hicieron en relación con la concepción anarquista de la vida y no con algún estándar de moral establecido por los partidarios de la sociedad burguesa.

Me encuentro con viejos compañeros que me dicen que se han retirado del movimiento debido a la desilusión que han experimentado, al encontrarse con demasiados teóricos anarquistas con inclinaciones burguesas. Donde esperaban encontrarse con hombres que habían abandonado los prejuicios sociales y los prejuicios morales, solo encontraron mentes, tan despiadadas como ridículas, cuya mentalidad ética no difería en nada de la de su portero y su ama de llaves.

No es que, forzados por las circunstancias, los individualistas anarquistas no se disfracen, sino a la manera del bandolero calabrés, que se disfraza de carabinero para robar un entrenador de escena. Cada concesión que el individualista anarquista le hace al medio social, cada concesión que parece hacerle al Estado, hacen las paces al socavar la noción del poder necesario, al demostrar a todos aquellos con quienes entran en contacto que no hay necesidad para la moral y los moralistas, para los líderes y

magistrados impuestos y obligatorios, para cumplir las funciones orgánicas individuales y para que los humanos se lleven bien.

Pero, ¿dónde está el gigante que continuará con la tarea de amoralizar e inmoralizar a los hombres y mujeres anarquistas, de convertirlos en catalizadores de la amoralización e inmoralización del medio humano? Porque es solo entonces, oh anarquía, que tu advenimiento podría prever.

*L'Insurgé #47 y #48
27 de Marzo de 1926*

(recuperado de: <https://www.libertarian-labyrinth.org/featured-articles/emile-armand-without-amoralization-no-anarchization-1926/>)

El Mito de la Moralidad (Sidney E. Parker)

La moral tiene que ver con hacer lo correcto y lo incorrecto. No podrás ser separado de lo que no serás. Sin embargo, he descubierto que muchos de los que están ansiosos por alabar algo moralmente bueno o condenar algo moralmente malo no están tan ansiosos por describir por qué piensan que algo es moralmente bueno o malo. En cierto modo, no los culpo por su renuencia. Tal vez sospechan que si comienzan a quitar las envolturas de oropel de lo que llaman "moralidad", podrían descubrir que no hay nada allí - que la moralidad es un mito. También existe el problema de que aquellos que se supone que son expertos en el tema rara vez acuerdan cómo definirlo. Por ejemplo, en *A Dictionary of Philosophy*, publicado en 1976 por Routledge, se afirma que un "principio moral podría definirse como uno relativo a las cosas en nuestro poder y del cual podemos ser responsables ... o un principio moral podría referirse a los fines últimos de la acción humana, p. ej: el bienestar humano. Otros puntos de vista sostienen que un principio moral es uno que las personas de hecho prefieren a los principios en competencia, o de lo contrario deberían preferir. Otros vuelven a hacer que los principios sean morales si se aplica un cierto tipo de sanción cuando se violan. La universalización también se ha utilizado para definir el principio moral.

¿Es ese tipo de problema verbal lo que la mayoría de la gente tiene en mente cuando habla de moralidad? No lo creo. Lo que quieren decir cuando dicen que algo es moral es que se debería hacer algo. Lo que quieren decir cuando dicen que algo es inmoral es que ese algo no debería hacerse. Como escribió el moralista Stuart Smith: "La supremacía de la ley moral significa que esa ley no debe romperse, incluso si al hacerlo ganamos algo que sea bueno, o incluso si al guardarlo tenemos que soportar cosas que son malas... No consideramos a un hombre como preservador de la ley moral a quien observa estos requisitos hacia algunos de sus compañeros y los ignora hacia otros. Solo consideramos que un hombre preserva la ley moral a quien ve esa ley como vinculante en sus relaciones con todos los hombres... Un hombre moral no es un hombre que es moral con aquellos que conoce y le gusta... sino uno que es moral con todos los hombres, por el bien de la ley moral".

Smith es claro y inequívocamente opina que la moralidad consiste en la obediencia a la ley moral, que la ley moral está por encima de todas las demás leyes y que se aplica a todos los seres humanos sin excepción. Creo que es un punto de vista que subyace a lo que la mayoría de las personas quieren decir cuando hablan de moralidad. Soy consciente de que hay moralistas que discreparán de tal punto de vista, calificándolo de extremo o inviable, pero para mí parece la única actitud coherente que puede adoptar alguien que cree en la necesidad de un código moral. Introducir las calificaciones de tal viabilidad es introducir la cuestión de la conveniencia, y el conveniente no es la moraleja.

Sin embargo, la pregunta para mí es: ¿Por qué debería ser "moral"? ¿Cuál es la justificación para exigir mi obediencia a un código moral?

Hasta hace poco, una de las justificaciones más comunes era una apelación a "Dios" y, de hecho, no ha desaparecido por completo. Este dios nos dice lo que está bien y lo que está mal - así funciona la creencia. Sin embargo, incluso suponiendo que tal dios exista, no tengo forma de saber si los mandamientos morales atribuidos a este dios son proferidos por el, ella o aquél. Simplemente me dicen que debo obedecerlos. Si me niego a obedecer, entonces me dicen que este dios me castigará. Sin embargo, al amenazarme de esa manera, el moralista ha cambiado la cuestión de la

moralidad a una de conveniencia, a una de evitar los dolorosos resultados de no someterme a alguien o algo más poderoso que yo.

Por supuesto, hay quienes no creen en un dios, sin embargo, creen en la moral. Estos moralistas buscan una sanción para sus códigos morales en alguna otra idea fija: el "bien común", una concepción teleológica⁴ de la evolución humana, las necesidades de la "humanidad" o la "sociedad", los "derechos naturales", etc. Un análisis crítico de este tipo de justificación moral pronto muestra que no hay más detrás de lo que hay detrás de "la voluntad de Dios". Aunque, por ejemplo, se habla mucho sobre el "bien común", cualquier intento de descubrir qué es precisamente este "bien" revelará que no existe tal animal. Todo lo que hay es una multiplicidad de opiniones diversas y a menudo conflictivas sobre lo que este "bien común" debería ser. Muchas personas sostienen que la libertad de expresión está en el "bien común", pero un buen número de ellas negaría esa libertad a quienes sostienen lo que se consideran puntos de vista "racistas". Parece que ser libre de expresar tales puntos de vista no está en el "bien común". Por otro lado, los llamados racistas podrían argumentar que la libertad de expresar sus puntos de vista está en el "bien común". El "bien común", por lo tanto, no es algo sobre lo que exista un acuerdo claro y común. Es simplemente una retórica de alto sonido que se utiliza para disfrazar los intereses particulares de quienes la utilizan.

Es exactamente este vestirse de intereses particulares como leyes morales lo que subyace detrás de la moralidad. Todos los códigos morales son invenciones de seres humanos que desean que lo que ellos creen que es "correcto" sea aceptado por todos a quienes se debe aplicar el código. Un individuo, o grupo de individuos, quiere promover sus intereses y preferencias. Para dar a conocer claramente estos intereses, decir que yo o nosotros queremos que se comporte de esta manera porque eso serviría a mis intereses o a los nuestros, revelaría la demanda de lo que es, eso es una demanda de esto o aquello para el beneficio de quienes hacen la demanda. Quiero promover mi interés y persuadir a otras personas para que me apoyen. Si soy franco sobre esto, podría obtener el apoyo de aquellos cuyo interés coincide con el mío, pero eso es todo. Si, por otro

4 La teleología es la rama de la metafísica que se refiere al estudio de los fines o propósitos de algún objeto o algún ser, o bien literalmente, a la doctrina filosófica de las causas finales. (N.T)

lado, afirmo que estoy hablando en nombre de Dios, o de la Humanidad, o en interés de la Nación, entonces mi reclamo se vuelve mucho más impresionante. Esta forma de exigirme me da la ventaja de que cualquiera que no esté de acuerdo conmigo puede denunciarlo como "malvado", ya que se opone al bien moral. Las tonterías desconciertan a los cerebros y es cierto que en la esfera de la moralidad, la capacidad de utilizar una técnica que induzca a la culpa de manera efectiva es un arma emocional invaluable. Sin esas tonterías, las llamadas demandas morales perderían su atractivo y se reducirían a simples órdenes cuya ejecución dependería únicamente del poder de quienes las hacen. Podría hacer lo correcto - hasta que apareciera un poder mayor.

Hay algunos que podrían estar de acuerdo con gran parte de lo que he dicho hasta ahora sobre la base de que aquello refiere a la creencia en un absoluto moral. o algún estándar moral objetivo, ninguno de los cuales, argumentarán, existe. Ellos creen que la moralidad auténtica solo puede experimentarse en un nivel individual y subjetivo y se basa en lo que un individuo siente que es "correcto". No miran a Dios, ni al "bien común" o sus variantes, como sanciones, sino al sentimiento o la intuición.

El problema para esas personas es que no tienen forma de demostrar que tienen la moral correcta de hacer tal y tal cosa, y que alguien que hace algo opuesto está moralmente mal. Si se enfrentan a alguien que está actuando de una manera que viola su sentimiento de rectitud moral, pero que alguien afirma, sobre la base de su sentimiento, que es moralmente correcto, ¿qué pueden hacer?

Supongamos que creo que el aborto es moralmente incorrecto, porque tengo un fuerte presentimiento de que sí lo es, y usted cree que el aborto es moralmente correcto, porque tiene un fuerte sentimiento de que es así, ¿cómo se puede resolver el asunto? Si ambos nos apegamos a nuestros sentimientos en conflicto, entonces tenemos una situación en la que un derecho moral está en oposición directa a otro derecho moral y no hay compromiso posible ya que una solo puede abortar o no abortar, una no puede abortar a medias. Acumulo toda la evidencia que puedo sobre los peligros del aborto, emito declaraciones sensacionales sobre los fetos que lloran e invoco diversos grados de indignación por negar lo sagrado de la vida. Señalar los peligros de tener hijos no deseados y no amados, el derecho de las mujeres a controlar sus propios cuerpos, los riesgos físicos

y mentales de tener demasiados hijos, con demasiada frecuencia en circunstancias en las que no se les puede dar una buena vida, etc. Ninguno de nosotros convence al otro. El resultado es un punto muerto moral que solo puede romperse yendo más allá de lo que es "moral" y descubriendo quién es la parte más fuerte - los que se oponen al aborto o los que lo apoyan.

La moralidad es, por lo tanto, un mito, una ficción inventada, como he dicho, para servir a intereses particulares. Como mito, no obstante tiene sus usos, y es por esto que no anticipo que, más que la religión, desaparecerá. No tengo idea de que los moralistas confusos sean reemplazados por amoralistas lúcidos, por mucho que me gustaría verlo personalmente.

Uno de los usos más populares del mito moral es agregar una guarnición al plato a menudo desagradable de la política. Al convertir incluso las actividades políticas más triviales en una cruzada moral, se puede asegurar el apoyo de los crédulos, los vengativos y los envidiosos, así como dar una pseudo fuerza a los débiles y vacilantes. Una buena ilustración de esto fue la diabolización moral de la ex primera ministra Margaret Thatcher. Haber leído y escuchado lo que sus oponentes políticos tenían que decir sobre su papel como alguien de iniquidad sin igual es haber dejado en claro lo que dije sobre la moralidad utilizada como un manto para cubrir intereses particulares. Si uno cree que bajo su gobierno el país pasó de gloria en gloria o se hundió cada vez más en un terrible desastre, estaba bastante claro que ella sola no podría haber sido responsable. Sin embargo, incluso aquellos que sostienen que los individuos no son nada y que las fuerzas "sociales" o "económicas" determinan todo, no dudaron en reprenderla como una especie de reina demonio. ¡De hecho, fue sorprendente cómo la mera mención de su nombre fue suficiente para convertir a los materialistas históricos en misteriosos históricos! Pero luego, la conversión de conflictos políticos en campañas para la salvación moral y la pureza es a menudo una propuesta de pago para los políticos. Muchos millones han sido masacrados para crear un nuevo orden moral o defender uno antiguo. Como Benjamin de Casseres señaló una vez, aquellos que dicen amar a la "humanidad" suelen ser carniceros sentimentales.

Es cierto, por supuesto, que quienes participan en tales cruzadas no siempre son simples manipuladores cínicos de la multitud crédula. Sin duda, hay quienes creen sinceramente en la validez de los principios morales que predicán, sin importa cuantas excepciones la realidad le oblige a hacer. Pero será interesante ver cuántos de estos moralistas sinceros lidiarán con ciertas aplicaciones globales de sus creencias. Tomemos, por ejemplo, la tasa de natalidad que, según un informe reciente de las Naciones Unidas, está aumentando a un ritmo fenomenal en ciertas partes del mundo: solo en esta década se agregarán otros mil millones a la población mundial. Si esta tasa de aumento continúa, llegará un momento en que todo el ingenio de los agrónomos se agotará y la cantidad de alimentos disponibles disminuirá drásticamente en relación con la cantidad de alimentos necesarios. La expansión de las necesidades se ejecutará directamente en recursos finitos. Supongamos que entre los que tendrán que decidir quién va a vivir y quién va a morir, hay quienes creen firmemente en el "derecho a la vida", es decir, todo ser humano, por el mero hecho de nacer, tiene el derecho moral a todo lo que sea necesario para asegurar su vida y bienestar. ¿Cómo enfrentarán las elecciones que tendrán que hacerse? Solo tendrán dos alternativas: descartar su principio moral o quedar paralizado por la incapacidad de aplicarlo. De cualquier manera, su postura moral particular estará expuesta por la farsa que es. El uso del mito moral claramente tiene sus limitaciones. Como todos los mitos, puede tener sus propiedades calmantes y engaños útiles, pero cuando se toma literalmente, puede ser venenoso.

Decir que algo es moralmente bueno o moralmente malo se reduce al final a nada más que a algo que se dice es moralmente bueno o moralmente malo. Lo que se dirá que es bueno o malo dependerá de la creencia del moralista que hace la declaración. Cuando los juicios morales chocan, detrás de toda la pirotecnia verbal simplemente hay una idea alojada en una cabeza y otra idea diferente alojada en otra cabeza. La pasión con la que se expresan es simplemente un síntoma del deseo insatisfecho de demostrar lo que no se puede probar.

Para mí, no uso el mito de la moral, excepto como fuente de diversión o datos para un estudio de la esclavitud de ideas fijas. Como Hajdee Abdee el Yezdee lo expresó:

No hay bueno, no hay malo:
estos son los caprichos de la voluntad mortal;
Lo que me funciona bien: eso lo llamo bueno;
lo que daña y duele lo tengo como enfermo;

Cambian con el lugar, cambian con la raza;
y, en el espacio más verdadero del tiempo
Cada vicio ha usado una corona de virtud;
todo lo bueno fue prohibido como pecado y crimen.

[3 de Junio, 1990 - Una conferencia dada a la South Place Ethical Society
el 3 de junio de 1990].

(Extraído de la página sidparker.com y traducido durante el 2020)

La Revuelta del Único (Renzo Novatore)

Al camarada Carlo Molaschi⁵ con fortaleza mental y serenidad de pensamiento.

I

No quiero dictar máximas morales a mi "vecino", ni enseñarle nada a nadie... Dejo esta tarea a los misioneros de todas las religiones, los sacerdotes de todas las iglesias, los demagogos de todos los partidos, los apóstoles de todas las ideas. .

Solo quiero aullar mi rebelión extrema contra todo lo que me oprime; Solo quiero alejar de mí todo lo que el sacerdocio religioso, socialista o libertario quiera imponer a mi individualidad sin que yo lo haya aceptado y deseado libremente.

Excavando en el subsuelo de mis profundidades, he podido penetrar en el misterio de mi "yo" (emocional, espiritual, físico, instintivo); he podido descubrir mi voluntad y mi poder; he podido tomar posesión de mi "unicidad".

Las ranas dogmáticas del socialismo y los gansos del ideal croaron, pero su croar solo sirvió para llenar mi corazón de intoxicación y destilar venenos en mis palabras.

5 (1886-1953) Propagandista, anarquista nacido en Milán, influenciado por pensadores como Nietzsche, Wilde, Ibsen. En 1920 fue uno de los referentes del periódico dirigido por Malatesta 'Umanita Nova', ese mismo año fundaría su quincenal 'Nihilismo' que difundiría los principios del individualismo anarquista, teorías que más adelante se replantearía sobre todo luego de la bomba estallada por un grupo de anarquistas individualistas el 23 de Marzo de 1921 en el teatro Diana de Milán que provocó numerosos muertos y que tenía como objetivo atentar contra el comisario de la policía Gasti - ataque que trajo como consecuencia directa la destrucción de la sede del periódico 'Umanita Nova'.

<http://autogestionacrata.blogspot.com/2012/11/molaschi-carlo.html> -(N.E)

El parloteo teórico y filosófico de la "sabiduría" plebeya dominante ya no me conmueve, al igual que las demostraciones coreográficas de turbas hambrientas o las de las personas que animan a los nuevos Jesús redimidos, ya no me conmueven...

Tengo una verdad personal propia que no es ni puede ser la "verdad" universal. Me guía un instinto, un sentimiento, un sueño, que son solo la trilogía que compone el ideal único que es mi individualidad. ¡Individualidad que nadie, excepto yo y mi poder, puede hacer fuerte, libre y feliz!...

No le niego a nadie la belleza de sus ideas, la fuerza de sus sueños y la verdad de sus pensamientos.

Sé que todos pueden encerrar dentro de sí minas preciosas llenas de tesoros desconocidos; sé que donde vive un ser humano hay, o puede haber, un mundo con todas sus tierras y mares, sus alegrías y tristezas, su sol y sus estrellas, sus amores y odios.

Por lo tanto, deja que cada ser humano trabaje -si piensa de esta manera- en el descubrimiento de su propio yo, en la realización de su propio sueño, en la integración completa y el desarrollo completo de su propia individualidad. Todo ser humano que descubrió y se ganó a sí mismo camina por su propio camino y sigue su curso libre.

Pero que nadie venga a mí para imponerme su creencia, su voluntad, su fe. Al negar a Dios, la patria, la autoridad y la ley, he logrado el anarquismo. Al negarme a sacrificarme en el altar del pueblo y de la humanidad, he logrado el individualismo.

Ahora soy libre...

La guerra que abrí contra los fantasmas ha terminado con mi victoria. ¡Ahora se ha abierto el ciclo de una nueva guerra!

La guerra contra la fuerza bruta de la sociedad, del pueblo, de la humanidad. Contra estos monstruos terribles y colosales que no se avergüenzan de atreverse a actuar contra el único y la fuerza brutal de sus mil armas monstruosas, me "autorizo" a defenderme con todas las

armas que me es posible utilizar: con todos esos medios que tengo el poder y la capacidad de utilizar. Sin escrúpulos!

¡Porque soy uno que realmente se sigue a sí mismo!

Cultivo las flores de mi jardín y sacio mi sed en mis propios manantiales.

Si para ti mis flores son venenosas y mis aguas son amargas, para mí llenan el corazón de una alegría feroz y me dan estremecimientos salvajes y heroicos en la carne y el espíritu.

Cuando pienso en los reclamos de misioneros y maestros; de moralistas y educadores, tengo el deseo de reír.

Eres completamente absurda, oh alma perdida. Eres una pobre lunática que vive en la moral (?). Eres una exageración; Caminas por un camino falso e incorrecto. ¡Tu "moral" es feroz, tu principio es "cruel"! "Entonces, más o menos, los versados "sabios" de la felicidad universal quieren hablar conmigo, los tontos tartamudos del "bien" y el "mal", aquellos que han descubierto la "verdad" y enterrado las "mentiras"...

Ahora Dios está muerto, dicen, la patria está destruida, la autoridad se ha derrumbado. Adelante, en todas partes, jóvenes, por la internacional proletaria, por la alegría de conocer la felicidad universal. ¡Y cualquiera que no muera por esta "causa sagrada" es un feroz "egoísta", una persona "malvada", un "traidor"! Parece que quieren decir, o más bien dicen: El ser humano no cuenta; la idea cuenta; ¡La humanidad cuenta!

Y yo, pobre insecto microscópico, pobre célula impotente enferma con el "feroz egoísmo" de Stirner -por no mencionar infectado por el arrogante superhombre zaratustríco- soy algo menos que nada, una partícula invisible que no sirve de nada excepto como materia prima puesta disposición de los grandes arquitectos del universo; excepto como una bestia sacrificial para dar una feroz matanza a la diosa "humanidad", al dios "pueblo" o al Sol del futuro ...

II

El camarada Carlo Molaschi pensará: ¿pero de qué sirve todo este sermón de Renzo Novatore, hecho como preludio de una polémica escritura dedicada a mí?

¿No sé también estas cosas?

¿No son también cosas viejas de la Tierra y el Sol?

Pero agregará: la corriente individualista del anarquismo amenazó -y quizás aún amenaza- con degenerar en absurdo (?). Stirner, con su evangelio de egoísmo feroz, ha tratado de matar el sentimiento humano en el individuo; y el egoísmo presuntuoso del superhombre ha llevado a muchos camaradas a adorar a su propio yo.

Y continuará: Pero el individualismo anarquista "no debe" (prestar atención al "no debería": soy yo quien lo ha enfatizado) ser la ferocidad del Único ni la arrogancia de Zarathustra.

¡La ayuda mutua, la solidaridad y el amor son necesidades de la vida!

Dejemos de lado por un momento el "feroz egoísmo del Único de Stirner que es tan cruelmente feroz como para afirmar que él es "hostil" a todo lo que es "oscuro". Dejemos de lado por ahora ese cínico "asesino del sentimiento humano" (digo liberador del sentimiento humano) que dijo: "Mi egoísmo no se opone al amor, no es enemigo del sacrificio y la abnegación ... y ni siquiera de en resumen, el socialismo, no el enemigo de los intereses reales, y los rebeldes no contra el amor, sino contra el amor sagrado, no contra el pensamiento, sino contra el pensamiento sagrado, no contra el socialismo sino contra el socialismo sagrado"⁶. Pero, como dije, dejemos de lado por un momento a este terrible "matador de sentimientos humanos" y con él también dejemos de lado a ese "arrogante y presuntuoso Zarathustra" o, para ser más precisos, Friedrich Nietzsche; ese cruel Friedrich Nietzsche, quien es sin duda el bardo más

6 Esta es una paráfrasis de este pasaje de los críticos de Stirner: "El egoísmo, como lo usa Stirner, no se opone al amor ni al pensamiento; no es enemigo de la dulce vida del amor, ni de la devoción y el sacrificio; no es enemigo del calor íntimo, pero tampoco es enemigo de la crítica, ni del socialismo, ni, en definitiva, de ningún interés real. No excluye ningún interés. Está dirigido solo contra el desinterés y lo desinteresado; no contra el amor, sino contra el amor sagrado, no contra el pensamiento, sino contra el pensamiento sagrado, no contra los socialistas, sino contra los socialistas sagrados, etc. "

alto de la humanidad, y el más fuerte y más profundo, y vamos a llegar a nosotros mismos.

Por lo tanto, ese "no debería" que noté antes comienza a significar que el individualismo ¡DEBE ser lo que él, Carlo Molaschi, predica!

Y cuando dice: "¡La ayuda mutua, la hermandad, el amor son necesidades de la vida!" (habiendo dicho: vea la revista Libertà, n° 7, 1 de noviembre de 1913: "Desprecio la solidaridad, siento que soy un extraño para la humanidad"), respondo que si bien admito que son una necesidad, no lo son y no puede ser ¡"una realidad"! Lo digo desde una realidad universal y particular.

¡La realidad es odio, enemistad, guerra! Carlo Molaschi responderá: es necesario aplastar esta realidad; habiendo dicho (ver la escritura de su citado arriba): No tengo necesidad de creer o esperar en ningún Paraíso, ni de engañarme a mí mismo de que mi existencia tiene que cooperar para dar paso al progreso humano; ¡Pero que Judas venga a crear la otra "realidad" que es necesaria aquí! Y todavía aceptamos esto también... pero durante cientos de siglos, los profetas han anunciado esta nueva "realidad", los mártires han caído, los rebeldes han muerto, los héroes han subido a la guillotina, pero con cada día que pasa, el odio inunda cada vez más el mundo, la manía de la autoridad aumenta terriblemente en cada corazón humano, las guerras se multiplican y las "masas", las "multitudes", los "proletarios" -a pesar de las apariencias ilusorias- se ponen más y más cansadas, más y más pusilánimes, más y más cobardes.

Molaschi dirá (ver "Nosotros y la Masa" en el número 9 de Nichilismo, 24 de agosto de 1920): "Nosotros mismos somos hijos de la gente (¡qué padre tan maravilloso!), sentimos el sufrimiento de la masa"; habiendo dicho una vez (ver Libertà citado anteriormente): "Vivo entre seres humanos que me parecen similares; pero no soy como ellos son refinados o insatisfechos; soy inquieto, atento a las riendas de la ley "; y sufre bajo el yugo de un hábito.

Pero respondo: el sueño de los trabajadores no es mi sueño. ¡Los anhelos de la gente no son mis anhelos, los dolores de la masa no son mis dolores!

...

¡Siento el dolor de mi profundidad y la amargura de lo que es imposible para mí!

Una costra de pan negro es suficiente para satisfacer a la masa, ¡pero mis anhelos no pueden ser satisfechos!

Es cierto que Carlo Molaschi se agita alegremente las manos y dice: La Unión Sindicalista Italiana está fuertemente influenciada por nuestras ideas, muchos de sus portavoces son nuestros camaradas, tenemos un periódico diario de importancia nacional leído por más de treinta y cinco mil personas... habiendo dicho una vez (véase el número 6 de *Il Ribelle*, 2 de enero de 1915): los anarquistas han estado y están demasiado preocupados por el proselitismo. Conferencias y documentos sobre propaganda... solo para convencer a los idiotas que nunca supieron cómo y nunca sabrán cómo "sentir" ningún ideal para llamarse a sí mismos anarquistas.

—Pero todavía me río con escepticismo ante estos nuevos entusiasmos Molaschianos, ya que una vez se rió con escepticismo cuando dijo que "los anarquistas nacen y no se hacen" y que no le importaba el "futuro", ya que era "libre" habiéndose convertido en el "propósito de su vida".

Carlo Molaschi dice (vea el comentario que hizo al escrito de Vivani "I Will Be Pure", publicado en el número 5 de *Pagine Libertarie*): "...el ser humano es libre en la medida en que vive en armonía con la naturaleza y con su gustos." Una vez dijo (citando a ese "hombre genio" "arrogante y presuntuoso" que luego tenía "ideas como la suya"): "Los débiles y los enfermos mueren. Primer principio de nuestro amor por el ser humano. Necesitamos más bien ayudarlos a desaparecer".

Pero no puedo vivir en armonía "universal" con mis "gustos" por la simple razón de que no son... y no pueden ser -por la razón que ya he esbozado en el prelude de este pedazo mío- mis "gustos".

Mis gustos son pocos en el sentido relativo y ninguno en absoluto. Entonces, con los pocos que son como yo en el sentido "relativo", sigo de acuerdo con la multitud; en el sentido absoluto, me quedo solo, único, contra ellos y los demás. ¡Se convierten a su vez en "débiles" y "enfermos" para mí!

Pero ahora parece que he vagado lo suficiente.

¡Entonces detengámonos!

Carlo Molaschi sonreirá irónicamente y dirá: Ese buen demonio, Renzo Novatore, ha sacado mis viejos artículos de escrutinio para mostrar mis contradicciones, pero al hacer esto se las arregla para hacer nada más que "mostrar" cuánta ignorancia todavía tiene en su mente. ¡Ignora las leyes ... de la evolución!

Bueno, no, camarada Molaschi, no es por pura y simple ignorancia que he hecho todo esto. ¡No!

Lo hice por otra razón...

Sé lo que quería notar en ti, podrías -al menos en la dirección inversa- notarlo en mí y en todos aquellos que no son fósiles cristalizados.

Pero lo hice solo para mostrarle que es, al menos, ridículo afirmar que el individualismo "debería" ser el de Tucker y no el de Stirner. ¡"Debería" ser esto y "no debería" ser aquello!...

En cuanto al concepto negativo del anarquismo, caminamos juntos; Cuando el anarquismo se vuelve individualista, cada individualidad sigue su propio camino. ¡Sí, los seres humanos evolucionan!

A los dieciocho años de edad, cuando la experiencia es cero y la mente se emociona al leer libros muy poco entendidos, uno puede -a veces- asumir la apariencia amenazante del superhombre; pero luego, cuando la experiencia comienza a analizar la vida, uno evoluciona ...

¡Y al evolucionar, uno ahora niega todo lo que afirmó ayer!

Y eso está bien.

Pero nadie tiene la "obligación" o el "deber" de seguir el camino único de nuestra evolución... o devolución...

Porque alguien que siguió la evolución de Giovanni Papini⁷ habría terminado en la iglesia con él; uno que siguió a Libero Tancredi termina en intervencionismo y fascismo; alguien que sigue a Renzo Novatore podría terminar un día con él en un manicomio - tal vez uno "comunista libertario". Y uno que seguiría a Carlo Molaschi podría terminar -¿cómo lo digo?- ¡Como terminará Carlo Molaschi!

Y esta es la razón por la que, amigo mío, estoy en contra de ese "debería" que usted, en mi opinión, todavía pronuncia con demasiada facilidad...

¿Lo ves? Si se supone que debo decirles algo a estos "gustos" -que no son mis "gustos"- especialmente a los jóvenes, les diré esto: ¡Cuidado, jóvenes espíritus! ¡Cuidado con las viejas sirenas! Los viejos tienen ideas que no pueden ser las de la juventud. Así que busca de nuevo tu ser desechado. Descúbrete ¡No se dejen violar! El viejo Tolstoi es una figura majestuosa, inquebrantable y gigantesca. ¡Pero me daría lástima cualquier joven que profesara las ideas de este viejo!

Antes de llegar al cristianismo, Papini pasó por todas las rebeliones. Luego, cansado, exhausto, acabado, se arrojó sobre el lecho de debilidad, impotencia, senilidad. ¡Se arrojó sobre el seno de "nuestra iglesia madre"!

¡Descúbranse, oh jóvenes! Caven en ustedes mismos. En cada uno de ustedes debe haber minas preciosas de tesoros desconocidos. Pero si al buscar en tu Yo no encuentras nada, no busques nada en nadie. Las joyas más reales y preciosas se transmutarían en piedras falsas en tus manos. Porque "los anarquistas nacen y no se hacen", como dijo una vez el camarada Molaschi...

III

"La perspectiva antisocial que intentó hace varios años hacer avances en el movimiento de las ideas anarquistas", dice Molaschi, "se ha desvanecido".

⁷ Resulta bastante irónico este sarcasmo de Novatore sabiendo que mas adelante uno de sus grandes camaradas actuales en ese momento -Enzo Martucci- (que al momento de escribirse este artículo tendría entre 16 o 17 años) terminaría con un final similar. (N.E)

Pero todo esto que el camarada Carlo Molaschi afirma no es del todo cierto...

Es cierto que con el diario Umanità Nova, las conferencias, los sindicatos, el obrero, las organizaciones, el anarquismo ha terminado por hacerse oficial y convertirse en un partido.

Es cierto que el camarada Carlo Molaschi siente una gran "alegría" al encontrarse de acuerdo con el camarada Damiani⁸; que está "satisfecho" de estar de acuerdo con Luigi Fabbri y que "comparte" las ideas de Malatesta.

¡Es cierto que Carlo Molaschi quiere dejar una marca, "orientando" el individualismo a su manera!

Pero aún no es cierto que la corriente "antisocial" del individualismo se haya desvanecido por completo en el cielo de la anarquía.

¡Todavía hay algún reprobado "salvaje", en medio de tanta domesticidad democrática paterna, que sostiene la bandera "bárbara" del individualismo antisocial!

Sí: todavía hay alguien más...

IV

En primer lugar, debemos llegar a un acuerdo sobre lo que significa "antisocial".

No soy un misántropo y mucho menos un misógino....

Necesito amigos y amantes, ropa y pan. No soy anacoreta ni santo en el desierto.

Pero no hay necesidad de ser tal cosa para ser antisocial. Ser antisocial significa -para mí- no colaborar en la preservación de la sociedad actual ni prestar los esfuerzos de uno a ninguna nueva construcción social.

8 <https://jjmlsm.wordpress.com/2020/05/19/luigi-damiani-vida-y-obra/amp/>

Lo dije una vez antes:

Cada sociedad que construyas tendrá sus márgenes, y en los márgenes de cada sociedad, vagabundos heroicos e inquietos deambularán, con sus pensamientos salvajes y vírgenes, ¡solo capaces de vivir preparando nuevos y terribles brotes de rebelión!

¡Estaré entre ellos!⁹

Y si las "necesidades" materialistas me obligan a ir hacia la sociedad, la "necesidad" de ser libre me pone en su contra y da a luz en mí una tercera "necesidad". La de hacerle violencia. ¡Sin escrúpulos!

Esta es mi perspectiva "antisocial". Y si por casualidad hablamos del llamado "progreso", incluso podría afirmar -sin temor a equivocarme- que el triunfo y la gloria del camino humano se deben solo al espíritu que informa este principio antisocial del individualismo.

V

Carlo Molaschi, que se lanzó con furia contra el superhombre para arrojarlo al mar y contra la "asociación de egoístas" de Stirner para que sufriera el mismo fin; ahora proclama con el impulso de la fe la "asociación de los libres" de B.R Tucker, porque, dice, "Tucker en su proyecto de asociación de los libres permite que las minorías, cuando no están de acuerdo con las mayorías, puedan dividirse (oh , ¡extraño milagro! ...) de la asociación y crear otra propia".

Pero apuesto a que Carlo Molaschi sabe mucho mejor que yo qué "podría" estar -o mejor dicho- qué "está" oculto en eso: "¡cuando no están de acuerdo"!

Sí: ¡Molaschi lo sabe!...

VI

9 Una re-traducción del párrafo de *Mi Individualismo Iconoclasta* - <https://es.theanarchistlibrary.org/library/renzo-novatore-mi-individualismo-iconoclasta.pdf> (N.T)

La palabra "Libertad" tomada en sí misma es una negación: ¡nada-muerte!

La libertad es una propulsión hacia el poder - es la fuerza de la conquista y la capacidad de posesión.

(He tenido la capacidad de liberarme de ese viejo y cansado amante mío; porque tenía la capacidad y el poder, me he tomado la libertad de recoger esta nueva flor).

Vivir significa hacer el bien y el mal a los demás. Nadie puede vivir sin lastimar a nadie...

Vivir significa: ¡dominar y ser dominado!

Con la realización del desagradable comunismo autoritario de los socialistas, los gobernantes serían un puñado de demagogos, vulgares y ladinos insectos; a su vez esclavos plebeyos de un dogma.

Al realizarse el comunismo libertario, la gran mayoría sería el Dios gobernante. Pero el comunismo libertario (que es el sueño de aquellos que odian los conflictos y las batallas -que es la juventud y la vida- y para los cuales son, sin embargo, una rápida y extraña contradicción paradójica, hacer la guerra en nombre de la igualdad y la paz) tendría que tomar medidas extremas contra aquellos que quieran salir, avanzar, elevarse a una afirmación más amplia de la vida individual.

El comunismo libertario se vería obligado a reprimir para preservarse. ¡Pero su preservación materialista sería la negación categórica del espíritu mismo que lo forma y lo exalta!

Y aquí estamos finalmente en la anarquía - admito que se puede hablar de esto como una realización social de la vida humana juntos. La "anarquía" sería, pues, nada más ni menos que el triunfo del "tipo" superior.

Desaparecido radicalmente -porque incluso el más humilde de todos los seres humanos habría tenido que ir más allá de eso- el derecho tan vulgar como lo es a la propiedad privada y todo lo que es "bien material". El

dominador espiritual permanecerá – aquel que es noble por naturaleza. Se mantendrá por encima de los demás y los dominará.

(Creo que nadie tendría la falsa pretensión de nivelar valores éticos, estéticos, artísticos, intelectuales y espirituales, como los valores físicos y sexuales). Porque el noble, incluso en la anarquía -o mejor dicho, en la anarquía más que en cualquier otra forma de vida humana juntos- disfrutará de un placer que otros no podrían disfrutar, incluso si él, por amor a ellos, quisiera renunciar a ellos. . La anarquía es, por lo tanto, la Autocracia natural de los nobles.

Una simple prueba de que miles de otros complicados son iguales a él ahí. Ayer, una joven se ofreció -maravilloso regalo- al encantador y noble dominador Pietro Gori¹⁰.

¡Hoy en los remolinos de la miseria si una atrofiada niña de "papá" que la naturaleza condena la comprara! Ha disfrutado con dinero la fruta que en la Anarquía nunca hubiera podido disfrutar. Y ya no puedo argumentar que en la anarquía un zapatero es lo mismo que un genio o que un jorobado es igual a un Adonis.

Podemos dar a ambos el mismo pan, pero no los mismos placeres.

Y si es cierto que la amistad y el amor dan alegría y placer, me gustaría preguntarle a cualquier anarquista si puede darle a su viejo portero semi-idiota lo que, de hecho, le da a Errico Malatesta en amor y amistad.

Solo me gustaría preguntarle a algunos de nuestros camaradas libres e inteligentes si puede dar a cualquier "camarada" desagradable, engreída, vanidosa y ambiciosa lo que voluntariamente concede a una buena, cultivada, amorosa, buena camarada...

Repito: la anarquía -para mí- significa: autocracia de la belleza, del genio, del arte y de todos aquellos que poseen las cualidades voluntarias y selectivas adecuadas para dominar y que la madre naturaleza -justa o

10 Pietro Gori fue un abogado, escritor y anarquista italiano. Además de por su actividad política, se le recuerda como el autor de alguna de las canciones anarquistas más famosas del final del siglo XIX: "Addio a Lugano", "Stornelli d'esilio", "Ballata per Sante Caserio". (N.T)

injusta- otorga y prodiga tan generosamente a unos poco, negandoselo a la mayoría, ¡como si estos últimos fueran sus hijos bastardos!

Y si el superhombre que tú -oh camarada Molaschi- has arrojado con furia implacable a las tempestuosas olas del mar, si fueras ese tipo -superior- al que acabo de aludir, es suficiente que se levante nuevamente de las aguas más bellas y más fuerte que antes, ya que esta raza es una raza inmortal.

Todos pueden ser nivelados ante la sociedad (¡todos somos iguales ante Dios!...) pero los valores selectivos individuales permanecen. ¡Permanecen y dominan!

Y por estas y otras miles de razones, en mis relaciones con la sociedad actual, me declaro "unido" con el Único de Stirner, y en mis relaciones póstumas con la sociedad futura del devenir distante, me siento atraído hacia el Anticristo y Zarathustra transformado y purificado en el sol de mi pensamiento.

Por supuesto, no soy Max Stirner ni Friedrich Nietzsche. Más bien, a mitad de camino, entre ellos y yo podría haber una profundidad temerosa excavada poderosamente por lo místico.

Tolstoi, o las alturas y cimas iluminadas por el espíritu voluptuosamente atormentado de Ibsen, como también podría ser la conflagración pura y perversa de la mente Wildeana!¹¹

VII

Querido Molaschi, estoy en el final. La polémica contigo ha terminado.

Como has visto, más que una polémica, es una confesión y una declaración.

Creo que me has entendido.

Sé que a menudo la forma se apodera de mi mano y se envuelve y se retuerce alrededor de la desnudez de mi pensamiento, como una mujer

11 De Oscar Wilde o relacionado a él. (N.T)

hermosa y perversa se envuelve alrededor del cuerpo viril del amante, casi logrando ocultarlo de los ojos modestos de la mayoría.

Pero esta vez creo que no ha sido así.

Lo he hecho muchas veces, pero muchas veces he fallado decididamente...

¡Entonces la escritura está dedicada a ti!

¡Y no eres uno de los muchos!

Tus ojos ciertamente pueden ver incluso un poco en la noche...

Aunque no compartas mis ideas, estoy seguro de que me entiendes.

¡Y eso es lo que quiero! Sólo eso...

Hubo un tiempo en que te entendí como carne de mi carne, sintiendo mi sentimiento. ¡Ahora ya no!

Y es por eso que mi amor hacia ti se desvanece entre las sombras de un recuerdo, pero deja encendidas las antorchas de la admiración más fuerte y sincera.

Es posible que hayamos comenzado desde la misma corriente, pero comenzamos sobre el sendero a dos montañas diferentes. Si ambos alcanzamos las cimas, estiraremos nuestras manos sobre el golfo ya que habremos conquistado el destino y superado el abismo.

¡Y luego nos amaremos con un amor diferente!

Página Libertaria

Año I, n. 6

Milan

15 de Septiembre, 1921

(Extraído del libro *The Collected Writings of Renzo Novatore*)

Apio Ludd es el actual pseudonimo que utiliza el anarquista estadounidense Feral Faun/Wolfi Landstreicher quién entre muchas cosas, ha editado la revista Willful Disobedience desde 1996 a 2005, ha publicado desde los 80' numerosos artículos con sus propias ediciones como Venomous Butterfly Editions y a realizado importantes traducciones del italiano al inglés entre ellas 'La Colección de Escritos de Renzo Novatore' e incluso su propia traducción del alemán al inglés de "El Único y Su Propiedad" de Max Stirner. Hasta el día de hoy edita su publicación My Own la cuál se destaca por su carácter más egoíco.

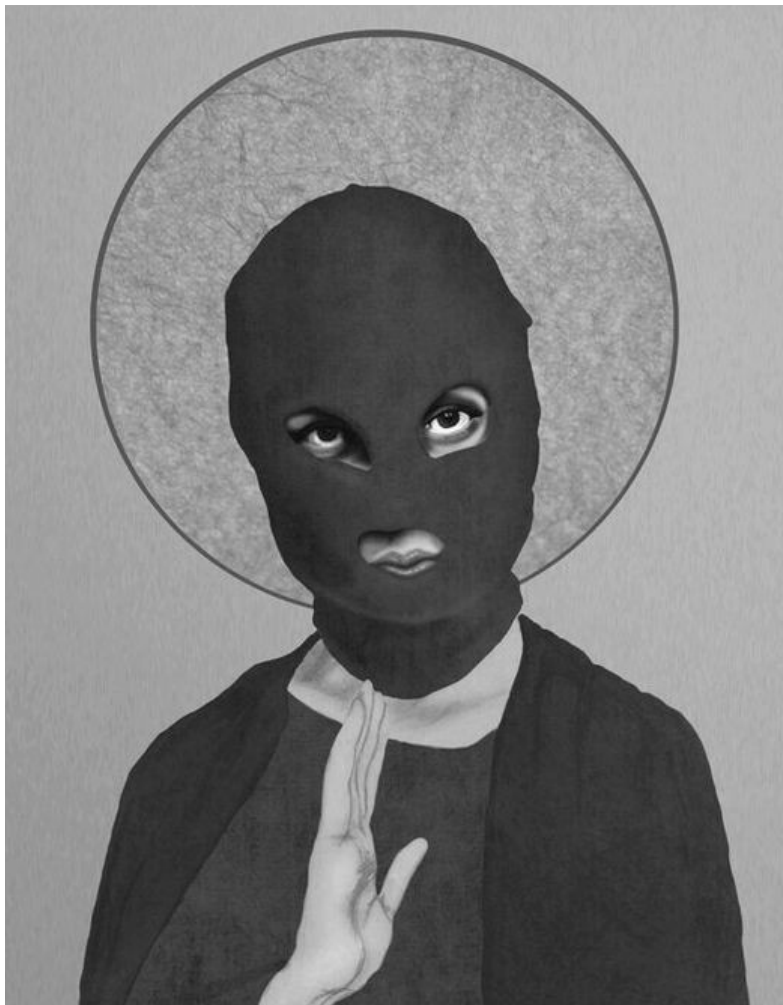
Sidney E. Parker fue un anarcoindividualista inglés (1930-2012) que desde joven al adentrarse en el pensamiento anarquista clásico abandonó las filas comunistas pero que luego con el paso de los años tras sumergirse en el pensamiento Stirneriano dejaría atrás el comunismo anarquista para definirse a sí mismo como un anarquista individualista y egoísta. Fue editor de varios periódicos anarquistas entre 1963 y 1993 - Minues One, Egoist y Ego.

Enzo Martucci fue un italiano anarquista, individualista y egoísta (1904-1975); compañero y amigo de Renzo Novatore en su adolescencia cuando recién comenzaba a involucrarse en los círculos anárquicos de Milán y alrededores, una amistad que duraría muy poco pero que impulsaría a Martucci a defender y propagar el pensamiento anarco-individualista tanto en la teoría como en la práctica. De viejo ya pobre, enfermo y prácticamente solo, se convirtió al cristianismo a cambio de regalías.

Émile Armand (1872-1962) fue un individualista y anarquista francés; escritor, editor y fundador de periódicos anarquistas como *L'Anarchie*, *L'EnDehors*, *L'Unique*; propagador del amor-libre, el anarco-pacifismo, la abstinencia al alcohol, el vegetarianismo. Ha escrito numerosos artículos e influenciado a muchos anarquistas de aquella época (y aún lo sigue haciendo). En algún momento tuvo muchas diferencias con Enzo Martucci respecto a "los fines de la anarquía".

Renzo Novatore fue un anarquista, individualista, egoísta e ilegalista italiano (1890-1922); amigo cercano del joven Bruno Filippi en su corta vida. Escribió muchos artículos y ensayos para distintos periódicos como *Cronaca Libertaria*, *Il Libertario*, *Iconoclasta!*, *Nichilismo*, etc. Influenciado por Max Stirner, Nietzsche, Oscar Wilde, Georges Palante, Schopenhauer, Baudelaire, entre otros, se caracterizó por llevar su pensamiento siempre de la mano de la acción violenta. En el verano de 1922, tres camiones llenos de fascistas se detuvieron frente a su casa, donde vivía con su esposa y sus dos hijos. Los fascistas rodearon la casa, pero Novatore usó granadas contra ellos y pudo escapar. Se fue a la clandestinidad una vez más. El 29 de noviembre de 1922, Novatore y su compañero, Sante Pollastro, entraron a una taberna en Tegliá seguidos por tres carabinieri (policías militares italianos) los cuales les dispararon cuando los dos anarquistas intentaron irse. El suboficial mató a Novatore, pero luego fue asesinado por Pollastro. Un carabiniere se escapó y el último le suplicó clemencia a Pollastro. El anarquista escapó sin dispararle.

Los egoístas son amoralistas, por lo que la cuestión de qué es moralmente "correcto" o "incorrecto" para ellos es completamente irrelevante. Repito: el punto de vista egoísta es que una acción "correcta" es simplemente una apropiada para el fin deseado, y una acción "incorrecta" es inapropiada para el fin deseado. En otras palabras, hay acciones oportunas o inoportunas para el egoísta - nada más. (Sidney E. Parker – 'And I Reply', Minues One #21 , Febrero 1968)



En estos textos se anotan algunos pensamientos acerca de este “enemigo” de quienes se niegan a someterse a un poder ajeno al propio, donde se explica, entre otras cosas, como la individualidad que es real y concreta se limita con el “fantasma” de la moral que no es más que una idea (pura imaginación) pero que impide profundamente la libertad desenfrenada del individuo anárquico.